

Emocionalidad en el aula: un factor clave para el éxito académico**Emotion in the classroom: a key element for academic success**

DOI:10.34117/bjdv6n4-003

Recebimento dos originais: 02/03/2020

Aceitação para publicação: 01/04/2020

Andrea Guzmán Henao

Magíster en Educación, UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO
Endereço: Cra. 74 #81 C-05, Bogotá, Colômbia
E-mail: aguzma22@uniminuto.edu.co

Claudia Andrea Betancur Rojas

Magíster en Docencia, Universidad de La Salle
Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO
Endereço: Cra. 74 #81 C-05, Bogotá, Colômbia
E-mail: cbetancur@uniminuto.edu

Marisol Esperanza Cipagauta Moyano

Doctora en Educación, Nova University
Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO
Endereço: Cra. 74 #81 C-05, Bogotá, Colômbia
E-mail: mcipagauta@uniminuto.edu

RESUMEN

En el presente artículo se analiza la importancia de las emociones en los procesos de aprendizaje y desarrollo social de los estudiantes de grado quinto del Colegio Gimnasio Vermont de la ciudad de Medellín, Colombia. Se trabajó con los estudiantes desde la dirección de grupo y la consejería estudiantil con un test de identificación de emociones compuesto por 16 preguntas con el objetivo de identificar y analizar aspectos relacionados con el manejo de las emociones frente a situaciones cotidianas que se desarrollan dentro del aula de clase y la forma como los estudiantes se enfrentan a estas.

Palabras clave: emocionalidad, enseñanza, aprendizaje, desarrollo social.

ABSTRACT

This article analyzes the importance of emotions in the learning and social development processes of fifth-grade students of the Gymnasium Vermont College, located in Medellín, Colombia. The participants were students from group management and student counseling with an emotion identification test consisting of 16 questions with the objective of identifying and analyzing aspects related to the management of emotions in the face of everyday situations that develop within the classroom class and how students face them.

Keywords: emotion, teaching, learning, social development.

1 INTRODUCCIÓN

La investigación parte de unos supuestos de observaciones de aula, donde se presume la poca importancia que se les da a las emociones en los procesos de aprendizaje. Esto como consecuencia del desarrollo explícitamente académico que se lleva a cabo en la institución educativa y que deja de lado la formación emocional en la vida estudiantil.

Durante el desarrollo del proyecto se destaca la importancia de las emociones no solo en la escuela, sino también en la familia como eje articulador de la formación social de los estudiantes, a partir de esto se plantean las siguientes hipótesis.

- Los docentes del Colegio Gimnasio Vermont desconocen la importancia de las emociones en los procesos de formación de los estudiantes.
- El colegio Gimnasio Vermont plantea un modelo educativo académico y de formación basado en la excelencia que no permite reflexionar sobre otras competencias humanas y sociales.
- Las familias de la institución educativa no se identifican como la primera escuela de formación del estudiante y de su aportación al desarrollo integral de los niños.

En este sentido, el propósito fundamental es entender que la educación afectiva y las emociones, deben ser consideradas como condición primaria para el despliegue de la personalidad, por cuanto constituye un proceso continuo y permanente para lograr el desenvolvimiento de las competencias emocionales como elementos fundamentales en el desarrollo integral de la persona. Esto le permitirá al individuo reconocer una serie de razones por las que se hace fundamental su incorporación en la educación como: formarse para mejorar su calidad de vida, su capacidad de comunicación, aprender a resolver conflictos, tomar decisiones, planificar su vida, elevar su autoestima, pero sobre todo desarrollar una actitud positiva ante diversas situaciones. Sánchez (2015) dice que al trabajar el papel de las emociones positivas en el proceso creatívocambia la percepción que se tiene del mundo, lo ayuda a enfatizar la relación entre educación e inteligencia emocional, porque se influye en el proceso de aprendizaje de los individuos.

2 METODOLOGÍA

La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, cuya característica principal es comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto.

Teniendo en cuenta lo anterior, el enfoque cualitativo ofrece varias ventajas para ser utilizado en esta experiencia de investigación, entre las cuáles se encuentran: producir datos más variados mediante la multiplicidad de la observación, permitir una mejor exploración de los datos, potenciar

la creatividad teórica por medio de procedimientos críticos y tener mayor pertinencia desde una mirada sistémica al presentar los resultados a los diferentes públicos que puedan tener interés en estos.

En la primera fase del estudio se realiza una recolección de datos con los estudiantes, maestros y padres de familia, seguidamente se aplican los instrumentos correspondientes con la finalidad de leer y analizar los resultados a las preguntas planteadas a la luz del problema planteado para este ejercicio.

En la segunda fase se realiza una explicación teórica respecto al manejo de las emociones en el aula a través de los diferentes casos analizados acompañados del entorno y el contexto donde se desarrollará la investigación. Por tanto, este tipo de investigación aborda las profundidades de un individuo e intenta comprender desde la propia mirada del sujeto. Se exploran conocimientos de sí mismo y de la forma de apropiarse del mundo a través de la interpretación. El lenguaje propio de este método es la primera persona (el yo) y las pruebas y la validez de esta fase son la veracidad, la sinceridad y la honestidad.

3 RESULTADOS

Dentro del desarrollo de la investigación se aplicó una encuesta a 24 estudiantes, que tenía como objetivo principal medir su capacidad de identificación de emociones, el sentimiento de cariño o respeto por el otro y poder validar qué tanto utilizan sus emociones para actividades cotidianas, que de acuerdo con Nóbile (2017) la preeminencia sobre las emociones es que son poco valoradas, percibidas como poco fundamentales en el proceso educativo y, aún, reprimidas.

Pregunta 1. ¿Se considera una persona alegre? El 75 % de los estudiantes manifiesta alegría, lo que indica un panorama alentador, pues reflejan sentimientos de bienestar que permiten la evolución positiva e integral de su ser en lo académico, familiar y social. El 25 % restante es un grupo que requiere atención para mejorar esta percepción.

Pregunta 2. ¿Se siente agradecido por lo que las personas hacen por usted? El 84 % de los estudiantes sienten agradecimiento hacia los demás, lo que representan una emoción positiva. Esto indica que el trabajo emocional realizado en clase y en el entorno educativo ha tenido un impacto positivo.

Pregunta 3. ¿Valora cuando los demás lo ayudan? El 75 % lo valora y esta respuesta va ligada al agradecimiento que busca generar lazos de afectividad con las personas. Valorar se asocia con el respeto y la sana convivencia con el otro. En este sentido los estudiantes manifiestan valorar la ayuda de los demás, lo que indica que el manejo de las emociones está presente como eje articulador de la formación de los estudiantes.

Pregunta 4. ¿Se considera una persona tranquila? El 75 % responde que sí. La pregunta buscaba determinar el nivel de tranquilidad en los estudiantes del grado 5 del colegio Vermont, esto con el fin de verificar los posibles niveles de agresión que se pudieran presentar al interior del salón; según la pregunta, un porcentaje significativo de la muestra se consideran tranquilos, y sigue estando presente el importante papel de las emociones en el desarrollo curricular y social. Ya que la resignificación de tranquilidad en estas edades se puede dar como el proceso donde el estudiante se asume de manera autónoma e independiente.

Pregunta 5. ¿Se siente mal cuando alguien lo lastima? El 67 % afirma que sí. El respeto y la valoración como ya se mencionó en preguntas anteriores, tiene una alta aceptación entre los estudiantes, esto indica que los alumnos sientan solidaridad frente a aquellos estudiantes que se lastiman en medio de un juego o en el desarrollo de la actividad física, dando como resultado un escenario de emociones positivas en mayor porcentaje, donde la sensibilidad por el otro se enmarca de manera constante y presente.

Pregunta 6. ¿Si ve llorar a alguien le dan ganas de llorar también? El 75 % considera que lo hace. La valoración logra que se sienta lo que el compañero trata de expresar, sentir ganas de llorar al momento de ver que otro compañero lo hace demuestra sensibilidad a la hora de comunicarse con su par y lo que siente, y es ahí donde se identifica cuan interiorizadas tienen las emociones positivas los estudiantes encuestados.

Pregunta 7. ¿Se quiere mucho a sí mismo? La pregunta arroja un resultado del 100 % de respuesta afirmativa, lo que denota todos los estudiantes manifestaron quererse mucho a sí mismos, lo que podría determinar que existe una aceptación propia bastante interesante en el grado quinto y una particular emoción positiva interviniendo en el crecimiento y evolución personal, social y familiar de los estudiantes.

Pregunta 8. ¿Soluciona sus problemas con mucha tranquilidad? El 50 % responde que sí. La pregunta buscaba determinar que tan buenos son los estudiantes en la resolución de conflictos, basados en los aspectos positivos de respeto, valoración y aceptación propia. A partir de esta respuesta se evidencia como intervienen las emociones positivas en gran medida y las emociones negativas, sociales y ambiguas en un porcentaje menor. Lo cual nos sigue demostrando que si bien a el trabajo emocional con los alumnos del grado 5 del colegio Vermont se le ha dado la importancia que merece para lograr un integro desarrollo del ser, es importante doblar esfuerzos para disminuir significativamente o eliminar el negativismo e incertidumbre que persiste en los estudiantes.

Pregunta 9. ¿Le gusta devolver favores? El 67 % responde que sí. El desarrollo de la pregunta buscaba determinar qué tan comprometidos se sienten los estudiantes con el otro, cuando estos les

ayudan, manifestando de manera positiva el devolver los favores en la misma medida que sus compañeros los brindan, lo que puede resultar en correspondencia positiva con los actos de los estudiantes.

Pregunta 10. ¿Cuándo alguien está solo y aburrido se acerca a jugar con él? El 67 % responde que sí. La pregunta buscaba medir el grado de aceptación de estudiantes nuevos al grupo de estudio o al grupo de juego en las distintas actividades de la institución educativa, lo que dio como resultado que los estudiantes sienten interés en jugar con sus compañeros que estén solos, esto evidencia una emoción positiva, de aceptación y de asumir a sus nuevos compañeros de una manera positiva.

Pregunta #11: ¿Aunque tenga problemas igual conserva la calma? El 83 % responde que conserva la calma. La pregunta buscaba medir el nivel de tranquilidad o calma, con la que los estudiantes enfrentan sus problemas en el ámbito escolar; esta pregunta mostró de manera positiva que los estudiantes que participaron de la muestra se consideran tranquilos y calmados para enfrentar problemas, mientras que una cantidad mínima de estudiantes manifestaron que no se consideran tranquilos y calmados para enfrentar problemas, lo cual si bien el porcentaje de los estudiantes que están expresando emociones negativas, sociales y ambiguas es bajo con respecto a la muestra total, es primordial atender esta alteración emocional, y ponerla en sintonía con el desarrollo educativo para el logro de los objetivos en el marco del desarrollo integral del estudiante.

Pregunta #12: ¿Se siente tranquilo cuando no puede hacer lo que le gusta? El 58 % se siente tranquilo. Esta pregunta buscaba medir el grado de tranquilidad frente a situaciones impuestas y los momentos en los cuales se debe adaptar a lo que la situación requiera y no a lo que el estudiante desee. Es así como la muestra permite analizar que algunos estudiantes se sienten tranquilos cuando no pueden llevar a cabo lo que les gusta y el resto manifiesta un grado de insatisfacción cuando no pueden hacer algo que es de su agrado; así las cosas, se evidencia una emocionalidad notablemente dividida entre lo positivo y lo negativo que experimentan los individuos, y que además puede existir un factor familiar interviniente en las posturas negativas, dado que son jóvenes que por su condición socio económica con frecuencia hacen lo que les gusta, es en este sentido, donde para sacar adelante la emoción positiva que falta en el 42 % de los estudiantes encuestados, es necesario reforzar este aspecto que permita que esta emoción carente pueda surgir y contribuya notablemente con el desarrollo integral de los estudiantes.

Pregunta 13. ¿Casi siempre está contento? 92 % responde que sí. La pregunta buscaba estudiar el grado de satisfacción ligado al estado anímico con el que están los estudiantes a nivel general. La gran mayoría de los estudiantes encuestados manifiestan una emoción positiva.

Pregunta 14. ¿Habla con facilidad de lo que siente? El 42 % responde que sí. En este aspecto la encuesta da como resultado una relativa proximidad entre el sí y el no; dejando ver opiniones muy divididas en expresar de manera tranquila aquello que sienten, ya sea por falta de conocimiento propio o de confianza en los demás; acá podemos notar como los grupos de datos no son lejanos entre ellos dejando muy cerrado el margen para definir una postura total sobre la pregunta. Por tanto, este es un asunto que desde la docencia se debe abordar con el apoyo de la parte psicológica y acompañamiento familiar, para lograr que los estudiantes recuperen la confianza, seguridad y empatía, que a su vez los direcciona a tener mayor estabilidad emocional y por ende resultados académicos muy positivos, así como una relación social y familiar equilibrada. En este sentido, el estudio de Salguero, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda, Castillo y Palomera (2015), señala cómo se genera una respuesta frente a la información emocional que se tiene de sí mismo y de los otros para tener mejores relaciones. Tener conciencia de las emociones hace que se manejen de forma más asertiva las emociones con las que se interactúa generando empatía, lo que significa un alto grado de inteligencia emocional.

Pregunta # 15: ¿Cuándo expresa lo que siente, siente que lo juzgan? El 58 % responde que sí. Esta pregunta está estrechamente relacionada con la anterior, donde una amplia parte de la población participante se siente señalados o juzgados al expresar lo que sienten, esto dificulta la espontánea expresión de sus sentimientos y en este sentido la emocionalidad negativa y social que experimentan estos estudiantes, así mismo es importante revisar en qué se basa la emocionalidad positiva de los estudiantes que contestaron que no sienten que los juzgan al expresar lo que sienten. Si bien más de la mitad de los encuestados expresan sentirse juzgados, al correlacionar esta pregunta con la anterior, también podemos concluir que a pesar de sentirse juzgados al expresar sus sentimientos, la emoción positiva que habita en ellos, les ayuda a no dejar que se coarte su derecho a la libre expresión, dado que en la pregunta anterior poco menos de la mitad habla con facilidad de lo que siente; entonces podemos evidenciar la notable importancia y estrecha relación que tienen las emociones en la evolución del individuo, desde lo personal, social, familiar y académico.

Pregunta #16: ¿Se siente menos que los demás si llora? El 58 % responde que sí. Esta pregunta arrojó un resultado idéntico a la pregunta anterior y es que expresar eso que siento genera miedo y rechazo de parte de los compañeros, entonces, llorar me hace débil ante el otro a lo cual los alumnos contestaron que si se sienten menos que los demás si lloran, así las cosas es claro que la emoción negativa y social está presente en los alumnos del grado quinto del colegio Gimnasio Vermont, por lo tanto requiere una intervención y trabajo tendiente a transformar estas emociones en positivas, y evitar de esta forma que el objetivo fundamental del desarrollo del ser y el saber los cuales tienen una estrecha correlación se vean frustrados.

El desarrollo investigativo muestra de manera asertiva como las emociones y la educación deben estar de la mano. El papel de los padres de familia en los procesos educativos y en especial en la educación emocional es primordial, la forma de relacionarse con sus hijos y la manera de guiarlos en el manejo de las emociones marcará de manera permanente la vida de estos. Valiente, Swanson, Eisenberg (2012) afirman que los diferentes tipos de emociones pueden originar diversos resultados, y dependiendo de la forma en que se acompañe a la persona durante la formación es determinante.

Es fundamental el trabajo escolar de la mano con las familias ya que permite a los estudiantes ir construyendo formas de estar en el mundo, que lo hagan sentir como un sujeto que aprende constantemente y que sus equivocaciones son posibilidades de aprendizaje.

Es necesario retomar y reflexionar en torno a la dignidad del maestro y crear las condiciones necesarias para que las familias encuentren en este un guía que aporta en la formación de sus niños desde lo académico, pero en especial desde lo humano. Esto implica contar con docentes emocionalmente inteligentes teniendo en cuenta que la subjetividad del docente va más allá de las políticas y el establecimiento educativo como tal (Rojas y Leyton, 2014).

4 CONCLUSIONES

Durante el desarrollo del trabajo investigativo, se logró acercar mucho más a los niños y sus familias a un tema que en ocasiones no es fácil de abordar y carece de sentido frente a los grandes retos de educar como lo son las emociones en los entornos de aprendizaje, pero así también se resalta la importancia de padres y maestros como edificadores de un mundo mejor, que puedan apoyar los nuevos retos desde un ambiente de aula afectivo.

Así también, en los hallazgos más significativos es necesario resaltar las acciones de cada uno de los actores que comparten en esta labor de darle el lugar a las emociones, planteado desde esta investigación desde el aula y como eje articulador del desarrollo social. En la lectura de los hallazgos hay avances significativos en el planteamiento del problema y es que, si bien se expresó en un principio en pensar las emociones desde la escuela, es importante reconocer que los maestros tienen esta tarea clara pero el sistema pocas veces se interesa por ella. En lo que se encontraron elementos valiosos como:

Los niños del colegio Vermont del grado quinto, manifiestan a través de los distintos elementos de recolección de información, ser niños felices, solidarios, compasivos, colaboradores, optimistas y tranquilos con su entorno de la escuela y sus pares a la hora de expresar sus sentimientos. Pero, también dejan ver que las pruebas evaluativas les genera ansiedad, estrés,

sienten que el no dar los resultados esperados por la institución; serán juzgados y se abstienen de hablar de lo que sienten para no verse expuestos en el entorno que consideran seguros.

Esos procesos de ansiedad y estrés a los que son expuestos los estudiantes tienen dos vertientes claras de trabajo en torno a la falta de expresión de lo que sienten. Por un lado, en los hallazgos en los padres de familia se puede notar como estos en el desarrollo de los instrumentos reconocen no identificar lo que siente con gran facilidad, distraen sus emociones primarias en otras secundarias para restarle importancia o no tener que enfrentarse a ella, en esa medida cuando ellos mismos carecen de confianza y tienden a no conversar mucho con sus hijos de cuestiones emocionales.

La escuela debe así mismo incorporar a las emociones en los distintos entornos del currículo; si bien se nota en los hallazgos que los docentes son atentos a las emociones y sentimientos en su aula, que planean actividades pensadas para el bienestar de sus alumnos, que son positivos, creativos y se adaptan a todas las necesidades educativas. Es indispensable, pensar en algo que motive también a los estudiantes en la presentación de sus pruebas, ya que, por lo cerrado del currículo, con certificaciones internacionales, se está dejando de lado la emoción y se centran todos los esfuerzos en la academia.

Los beneficios que tiene la inteligencia emocional son incontables. Uno de los más importantes es el que alude a trabajar esta inteligencia desde los primeros años de formación. Esto ayudará a los niños a enfrentarse de forma adecuada y sensata ante situaciones complejas que surgirán a lo largo de su vida, además es fundamental estar educado emocionalmente para ser consiente y capaz de observar un problema, analizarlo y poder solucionarlo positivamente, así como ser capaz de crear y formar situaciones positivas que favorezcan el diario vivir.

Las emociones y los sentimientos deben tratarse en el aula con naturalidad para que el niño crezca sin complejos y aceptándose a sí mismo y los demás. La función como maestros es ayudar a los niños a que expresen sus problemas, para así ayudarlos y superarlos. Para esto es necesario crear escuela donde se refleje la expresión positiva de las emociones, donde los alumnos aprendan a expresar sus sentimientos. Esto no se trata para evitar conflictos sino de un modo especial para lograr llegar a reflexiones autónomas y auténticas desde el autocontrol.

REFERENCIAS

Nóbile, M. (2017). Sobre la educación emocional: Subjetividad y psicologización en la modernidad tardía. *Digithum*, 20, 22-33.

Rojas, M., y Leyton, D. (2014). La nueva subjetividad docente: Construcción de subjetividades docentes en los inicios de la implementación de la subvención escolar preferencial en Chile.

Estudios pedagógicos (Valdivia), 40(Especial), 205-221.

Salguero, J., Fernández, P., Ruiz, D., Castillo, R., y Palomera, R. (2015). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4(2).

Sánchez, M. (2015). *Creatividad y emoción: La intuición y las emociones positivas en el proceso creativo artístico*. (Tesis doctoral). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/33332/1/T36442.pdf>

Valiente, C., Swanson, J., y Eisenberg, N. (2012). Linking Students' Emotions and Academic Achievement: When and Why Emotions Matter [Vinculación de las emociones de los estudiantes y el rendimiento académico: cuándo y por qué las emociones importan]. *Journal Child Development Perspectives*, 6, 129-135.